

# LAS INVERSIONES EXTRANJERAS DIRECTAS EN EL PERU EN EL SIGLO XX (1897-1996)

EDUARDO ANAYA FRANCO

## RESUMEN

*El autor estudia la estructura de las inversiones extranjeras directas señalando que reviste particular importancia pues permiten saber el grado de relaciones de dependencia que ha venido sufriendo el Perú en relación a los principales centros hegemónicos del sistema capitalista mundial. Al mismo tiempo éstas nos conducen a desentrañar las particularidades específicas que asume el capital extranjero en cuanto a sus orígenes, orientación y volúmenes, el mismo que ejerce influencias desiguales y contradictorios sobre el crecimiento de nuestra economía. (\*)*

*A mi querido hijito Franco,  
quien ha sido la luz  
que ha alumbrado mi camino  
en estos últimos años.*

**D**e acuerdo a las relaciones históricamente establecidas entre las economías centrales y las economías periféricas y conforme a las formas que han venido asumiendo las inversiones extranjeras en nuestro continente, América Latina y par-

---

*(\*)Nota del Editor: El presente trabajo, por razones de espacio se publica parcialmente. El texto que se presenta ahora comprende el análisis efectuado por el autor sobre las inversiones extranjeras directas hasta el primer*

*tercio del presente siglo. Resta el período que se extiende hasta la actualidad para ser publicado en próximas ediciones de la Revista. La Facultad reconoce y agradece la contribución de su ilustre profesor.*

ticularmente el Perú han pasado por cuatro fases de dominación externa, las cuales han venido sustituyéndose y combinándose hasta nuestros días.

La primera, caracterizada por ser una fase de dominación mercantil-financiera, la cual se desarrolló durante el Siglo XIX hasta la segunda década del Siglo XX bajo la dominación británica.

La segunda fase, que es una de dominación agro-minero-petrolera y financiera la misma que se desarrolló después de la Primera Guerra Mundial, habiéndose prolongado hasta mediados del presente Siglo.

La tercera fase signada por una dominación predominantemente industrial-financiera, la cual ha venido desarrollándose después de la Segunda Guerra Mundial hasta la década de los noventa.

Y, la cuarta fase caracterizada por ser una dominación orientada a las comunicaciones, minería, petróleo y energía, la cual se ha venido desarrollando a partir de la primera mitad de la década de los noventa.

La segunda y tercera fases se desarrollaron bajo la dominación norteamericana y la última bajo la dominación española - norteamericana.

Las exportaciones de capital desde los países metropolitanos a las economías periféricas han sido desde sus inicios fenómeno constante en el sistema capitalista, aunque las formas que han adoptado se han venido sustituyendo y combinando hasta nuestros días.

### ***Las inversiones extranjeras directas antes de la primera guerra mundial.***

A partir de 1850, pero sobre todo en el último tercio del Siglo XIX los principales países industrializados del mundo comienzan a realizar en América Latina sus primeras inversiones directas. Viejas y nuevas potencias del mundo industrializado se proyectaron al exterior. El Reino Unido, Alemania, Francia y Estados Unidos, iniciaron una nueva actividad fuera de sus fronteras nacionales, la cual consistió en exportar capitales con la finalidad de obtener mayores tasas de rentabilidad. Este hecho estuvo relacionado con el tránsito de un capitalismo pre-monopolista a un capitalismo monopolista en su fase imperialista. Mientras tanto, al interior de los países industrializados se producía un acelerado proceso de desarrollo industrial el cual se manifiesta en una mayor concentración de las unidades productivas dando lugar a la formación de monopolios: carteles, trusts, konzerns. «Estos rasgos, logrados por la acumulación del capital efectuada en etapas anteriores, aceleran este proceso y fuerzan al capital a buscar campos de aplicación fuera de sus fronteras nacionales, mediante empréstitos públicos y privados, financiamiento, inversiones en cartera y, en menor medida, inversiones directas»<sup>1</sup>.

La función primordial, que desde sus inicios asume el capital extranjero en el exterior, fue la de

extraer una parte del excedente de las economías nacionales en provecho de las economías metropolitanas, generando profundas desigualdades entre ambas economías. Hasta 1870, el Reino Unido se había convertido en la primera potencia industrial del mundo caracterizándose por monopolizar el comercio desde afuera. Los comerciantes británicos instalaron en los países de América Latina casas Comerciales con el expreso fin de comprar materias primas a precios bajos, mientras tanto vendían productos industriales y tecnologías a precios elevados. Muchas veces los comerciantes británicos financiaban a los productores nacionales a cambio del compromiso de vender su producción futura <sup>2</sup>. A partir de ese momento las nuevas potencias industriales no solamente se avocaron a la tarea de participar en el comercio exterior, sino también a controlar mediante, inversiones directas, la producción de materias primas, agrícolas y mineras, finanzas, transporte interno y externo y servicios públicos (luz, gas y teléfonos). De esta manera se inicia la era de las inversiones tradicionales, proceso que sólo se detendría en la década de los años treinta.

En 1850 el principal exportador de capitales a América Latina fue el Reino Unido, pero a medida que las luces del Siglo XIX comenzaron a apagarse, el aporte de Alemania, Francia y Estados Unidos fue creciendo, sobre todo de este último quien comienza a realizar inversiones di-

rectas, hasta ese entonces jamás registradas en el «nuevo» continente. Las inversiones directas de Estados Unidos en el exterior, ocurren una década después de haberse producido en ese país importantes cambios económicos, políticos y sociales, como consecuencia de la Guerra de Secesión (1861-1865). Después de estos acontecimientos, Estados Unidos modifica profundamente su estructura económica, la cual estuvo basada en la producción agrícola, dando paso a un acelerado proceso de industrialización; cancelando al mismo tiempo sus relaciones de producción pre-capitalistas las cuales habían predominado en el sur de ese país.

El desarrollo industrial de Estados Unidos después de la Guerra de Secesión fue tan grande, que en 1870 se convierte después del Reino Unido, en la segunda potencia industrial del mundo; para luego asumir el liderazgo al finalizar el Siglo XIX. Estos acontecimientos ocurren en apenas treinticinco años y son un fiel reflejo del acelerado proceso de industrialización alcanzado por Estados Unidos en ese entonces; liderazgo que mantuvo durante el Siglo XX. Como sostiene Demetrio Ramos Rau:

*«hasta el desencadenamiento de la Guerra del Pacífico, la economía peruana se desarrollaba fundamentalmente en el plano mercantil. Este sistema es el que impulsa el «boom» del guano, motivando en definitiva el exabrupto de la ambición chilena. Después de este desastre, viene algo así, como una reestructuración de la economía nacional*

*que coincide con el surgimiento del capitalismo monopolístico a nivel internacional y la industria azucarera, del algodón y la minería todos ellos destinados a la exportación»<sup>3</sup>.*

A partir de 1895, Nicolás de Piérola dictó políticas tendientes a atraer el capital extranjero, Primero el capital británico, luego el capital norteamericano se hicieron presentes en la economía peruana, adoptando en sus inicios modalidades diferentes de penetración. Mientras el capital del Reino Unido llega al Perú en su mayor parte mediante empréstitos públicos y privados, financiamiento, inversiones en cartera y en menor medida, inversiones directas; el capital privado de Estados Unidos llega principalmente al Perú, mediante inversiones directas. No bien iniciado el Siglo XX el Reino Unido y Estados Unidos tendieron a homogenizar sus «envíos» de capital al Perú, siendo las modalidades predominantes el financiamiento y las inversiones directas. A diferencia de los créditos externos a largo plazo, que durante la mayor parte del Siglo XIX se utilizaron para realizar operaciones compensatorias, la inversión directa asume a partir de ese momento, la función de sustraer parte de la plusvalía que se genera en el Perú, la misma que va a parar a las economías metropolitanas: contribuyendo de esa manera a generar una relación creciente de desigualdades entre los países metropolitanos y los países periféricos.

Como se puede observar en el Cuadro N°. 1, en 1897 Estados Unidos realiza en el Perú una inversión directa

de 7.0 millones de dólares, para luego en 1908, crecer a 23,0, en 1914 a 58,0 millones y en 1919 a 110,5 millones de dólares, habiendo crecido en veintidos años en 1.578,6 %. Durante ese período no menos del 56,5 % de las inversiones directas de Estados Unidos en nuestro país fueron destinadas al sector primario exportador: minería, petróleo y agricultura, con la finalidad de producir cobre, plata, vanadium, petróleo, azúcar y algodón. En tanto, no menos del 30,0% de las inversiones directas fueron orientadas a las actividades complementarias al sector primario exportador: comercio, finanzas, transporte, instalaciones portuarias y servicios públicos: luz, gas, teléfonos, etc. Las inversiones extranjeras destinadas a las actividades de infraestructura, fueron realizadas con el propósito de facilitar el comercio de productos primarios, que los países metropolitanos necesitaban para desarrollar sus nuevas y crecientes industrias.

Mientras Estados Unidos, desde las primeras luces del Siglo XX asume el control del sector minero, petróleo y agrícola, mediante inversiones directas, la clase dominante peruana y algunos migrantes europeos, especialmente italianos fueron «relegados» a controlar las actividades secundarias de exportación, al mismo tiempo que manejaban las industrias de bienes de consumo: fabricación de productos lácteos, molinería, fideos, galletas, chocolate, dulces, helados, cigarrillos, aceites, gaseosas, vinos,



cerveza, tejidos, textiles y confecciones de ropa, sombreros, colchones, curtiembres, calzado, aserraderos, jabones y vidrios, cuya producción en su mayor parte se destinaba al mercado nacional. La producción de bienes de consumo para el mercado nacional rebasa el nivel artesanal en que había venido produciendo anteriormente, dando lugar a la formación de importantes centros fabriles en la Costa Central especialmente en Lima, Callao y Vitarte.

El crecimiento de las inversiones directas y las nuevas modalidades que adoptan en el Perú, estuvieron relacionados con las nuevas exigencias del mercado internacional y con el creciente desarrollo industrial y tecnológico que vivía el sistema capitalista mundial. Los principales

productos de exportación alcanzaron considerables precios en el mercado internacional, salvo el carácter pendular de algunos productos agrícolas de exportación como el azúcar y el algodón.

La producción de materias primas de exportación agrícola y minera se realizan en escala, «configurando típicas «company -town» con su tambo, hospital, «guachimanes», viviendas divididas de acuerdo a las jerarquías ocupacionales y nacionalidad de sus trabajadores y, por último, restringiendo el ingreso a los extraños»<sup>4</sup>. Es estas unidades productivas se aplican nuevas y viejas técnicas de producción capitalista, incorporando abundante mano de obra barata, la cual era reclutada en muchos

casos mediante el «enganche» retribuyéndoseles parte del pago de su trabajo a través de formas no monetarias: fichas o cupones, para la adquisición de productos básicos en las casas de abarrotes que las corporaciones extranjeras instalaban cerca de los centros de producción. Las más modernas técnicas desarrolladas en Estados Unidos y Europa fueron importadas por el capital extranjero para incrementar la producción minera, petrolera y agrícola. Estas tecnologías fueron sin lugar a dudas las más modernas en nuestro país, pero a la vez obsoletas en sus países de origen, los cuales se diferenciaban notablemente de las tradicionales tecnologías de que hacía uso el capital nacional. Aparte de la incorporación de tecnologías de vanguardia el capital extranjero comienza a aplicar los métodos más eficientes en la distribución y venta de su producción a nivel nacional e internacional.

La utilización de técnicas modernas y tradicionales, la incorporación de abundante mano de obra barata, utilizando formas semicoactivas de reclutamiento de mano de obra, como el «enganche», estaba dentro de la lógica de los países metropolitanos, pues desde sus inicios siempre buscaron fuera de sus fronteras nacionales materias primas, insumos y mano de obra barata para reducir sus costos de producción industrial.

Entre 1908 y 1919 Estados Unidos realiza en el Perú cuantiosas inversiones, las cuales se incrementan

en 87.5 millones de dólares, produciéndose el mayor volumen de inversión en vísperas de la Primera Guerra Mundial. Mientras las inversiones directas de Estados Unidos en el Perú se expandían el capital británico comenzaba lentamente a abandonar la economía peruana, al igual que en la mayoría de los países de América Latina, concentrando sus inversiones directas en Argentina y Uruguay y en sus antiguas colonias, especialmente africanas. La caída de las inversiones directas provenientes de Europa en América Latina fue una de las principales consecuencias de la Primera Guerra Mundial. En cambio entre 1914 y 1924 Estados Unidos continuó incrementando sus inversiones directas en el Perú a un promedio anual de 8 millones 250 mil dólares. En 1924 este proceso permitió al Perú convertirse en América Latina, después de México, Cuba, Colombia y Chile en uno de los principales países receptores de inversión directa, proceso que solamente se detendría al finalizar la década de los años veinte.

El arrollador avance de las inversiones directas de Estados Unidos en el Perú durante las tres primeras décadas del Siglo XX, contribuyó de manera directa a desencadenar grandes procesos económicos, políticos y sociales. Como señala José Matos Mar «aparecen en las ciudades de la costa los obreros asalariados y en las áreas ocupadas por el capital monoplóico los campesinos indígenas son arrancados, por el enganche, de sus

comunidades y expuestos a una nueva relación social y cultural. Mientras que los indígenas son arrinconados hasta crear la sensación de su desaparición en estos nuevos enclaves, o empujados a migrar por efecto de la concentración de la propiedad de la tierra, los obreros asalariados influenciados por el sindicalismo europeo, empiezan a beber de fuentes ideológicas anarquistas rebeldes al orden impuesto. De esta manera se empieza a gestar en los sectores populares una respuesta que demandará cambios importantes. Se tratará del primer gran momento de influencia popular en las transformaciones del Estado»<sup>5</sup>. Pero además, la inversión extranjera contribuyó a profundizar las desigualdades acumuladas a través de la historia, mientras la Costa se convierte en el principal blanco de la inversión privada, en la cual se concentraron los principales yacimientos petroleros, plantaciones azucareras y algodoneras, así como los principales centros fabriles, comerciales y financieros y la mayor parte del aparato administrativo del Estado. La Sierra se desarrolla fragmentariamente en espacios geográficos sumamente reducidos, asumiendo la función de colonia interna, pues ésta se convierte en la principal proveedora de mano de obra barata y materia prima barata a la Costa.

Paralelamente a estos acontecimientos las relaciones entre Estados Unidos y el Perú se fueron estrechando cada vez más. Estados Unidos se convirtió en la década del veinte en el

principal inversionista directo, en el principal proveedor de crédito externo, en el principal proveedor de tecnología y sobre todo en el principal mercado para las exportaciones e importaciones peruanas, relegando al Reino Unido al control de la economía peruana.

Para observar con claridad el proceso de penetración del capital extranjero en el Perú durante el primer tercio del Siglo XX y las diversas modalidades que adoptó para controlar la propiedad de la clase dominante y del capital británico hemos elaborado la presente cronología del «despojo».



Domingo Ravenet

## CRONOLOGIA DEL DESPOJO

- 1879** Los ciudadanos norteamericanos Jacobo Backus y John Howard Johnston fundaron la cervecería The Backus and Johnston Brewery Ltda. la que formalmente se constituye en sociedad anónima en 1890 bajo la razón social de The Backus and Johnston Brewery and Co. Ltda. Los señores Backus y Johnston llegaron inicialmente al Perú a trabajar en el Ferrocarril de La Oroya.
- 1879** Jacobs Backus y su socio Enrique R.P.L.C.C. (¿Bryce?) fundan la Cía. Provedora de Hielo.
- 1882** W.R. Grace and Company (E.E.U.U.) adquiere a Guillermo Alzamora la Hacienda Cartavio, la que a partir de 1891 se denominaría Cartavio Sugar Company.
- 1885** La Cía. de Ferrocarril Central de La Oroya y Mineral de Cerro de Pasco transfiere sus derechos a Miguel Grace.
- 1888** El ciudadano inglés Herbert W. Twedle compra por la suma de 18 mil libras esterlinas las Haciendas de La Brea y Pariñas las que sucesivamente habían pertenecido a las familias piuranas De La Lama y Elguero. En 1889 Herbert W. Twedle se asocia a William Keswick, formando The London and Pacific Petroleum Company (Británica), registrando un capital de 25 mil libras esterlinas.
- 1890** El ciudadano escocés Alejandro Milne fundó la South American Petroleum la que con el devenir del tiempo adquiere el nombre The Peruvian Petroleum Co. Esta empresa petrolera se dedica a explotar la zona norte de las Haciendas La Brea y Pariñas, descubriendo en 1906 im-portantes yacimientos en Punta de Lobitos.
- 1896** Se registra en Estados Unidos la firma The Backus y Johnston Brewery Ltda. como firma norteamericana.
- 1896** Santo Domingo Mina de Oro (Puno) descubierta y trabajada por Estrada y Velazco es vendida a Inca Mining Company de los Estados Unidos.
- 1900** Santa Bárbara British Company Sugar (Británica) compra importantes propiedades agrícolas en el Valle de Cañete. Hasta 1911 Santa Bárbara British Company Sugar fué de propiedad de la familia Swayne y de inversionistas británicos tomando estos últimos el control total de la empresa ese año.
- 1900** Duncan Fox y Co. (Británica), toma bajo su control a la Fábrica de Tejidos La Unión Ltda. S.A. y la Fábrica Téxtil El Progreso S.A.
- 1901** Haggin Syndicate a-sociado a los grupos Vanderbilt, Morgan y Hearst forma en la ciudad de New York, Estados Unidos, la Cerro de Pasco Investment Company, la que tomaría en 1915 el nombre de Cerro de Pasco Cooper Co.
- 1901** El holding Cerro de Pasco Investment, Co., fue creado por la Cerro de Pasco Mining Co.



- 1901-**
- 1910** El holding Cerro de Pasco Investment Company (E.E.U.U.) adquiere en el Departamento de Cerro de Pasco importantes yacimientos mineros de propiedad de Miguel Gallo Díaz, Elías Malpartida, Jorge Eduardo Steel, Felipe Salomón Tello, Familia Languasco, Ignacio Alania, Matilde Punch de Villarán, Herminio Pérez, Hermanos Gallo, Romualdo Palomino, Familia Ortíz, Familia Lagravere-Schueverman, Francisco Martinench y Jesús Chávez.
- 1903** El holding Cerro de Pasco Investment Company (E.E.U.U.) creó la División Railway, iniciando en 1904 la construcción del ferrocarril que uniría parte de la Sierra Central con la Costa.
- 1903** W. R. Grace and Company (E.E.U.U.) compra las empresas textiles Unidas Cotton, Vitarte Cotton, Victoria Cotton, e Inca Cotton formando el complejo industrial Cías. Unidas, Victoria, Inca S.A. (CUVISA)
- 1903** The French Tico-pampa Silver Mining (Anglo-Francesa) comienza a operar en el Departamento de Ancash.
- 1904** The Backus y Johnstons Brewery Ltda. (Británica) compra concesiones mineras en Morococha.
- 1905** El ciudadano norte-americano James B. Haggin compra las minas de Morococha de la Cía. Minera Santa Inés y Morococha de la familia Pflucker.
- 1905** The American Vanadium Company de Pittsburgh (E.E.U.U.) adquiere a Eulogio Fernandini la Minas Ragra en cuyas entrañas se encontraban los yacimientos de vanadium más importantes del mundo. Por esta operación Eulogio Fernandini recibe apenas 10 mil dólares, una participación del 10,0% de las acciones y un asiento en el directorio de la American Vanadium Corporation, contando en sus inicios con 14.0 millones de capital.
- 1905-**
- 1912** Haggin Syndicate adquiere en Morococha y Casapalca importantes yacimientos mineros de propiedad de la familia Pflucker, Lizando A. Proaño, Octavio Valentine, David A. Stuard, Familia Montero, Familia Pechoaz y Asoc. N. B. Tealdo Perú y Cía. y Sociedad Minera Puquicocha S.A.
- 1906** Lampa Mining Co. (Anglo-Francesa) comienza a operar en el Departamento de Puno.
- 1907** La Cerro de Pasco Corporation Mining Corporation (E.E.U.U.) compra la Hacienda Esperanza a don Enrique Stone la que estaba ubicada en Cerro de Pasco.
- 1908** Duncan Fox y Co. (Británica) compra en la Sierra Central la Hacienda Atocsaico.

- 1908** Lobitos Oil Pfields Limited (Británica) adquiere a The Peruvian Petroleum (Británica), los derechos de explotación de los yacimientos petroleros de Punta Lobitos; posteriormente Lobitos Oil Pfields Limited cambia de razón social por Cía. Petrolera Lobitos S.A.
- 1910** El holding Cerro de Pasco Investment Company (E.E.U.U.) adquiere la Mina «La Docena» de propiedad de Manuel Mujica Garassa y de Ignacio de Sal y Rosas.
- 1911** La London Pacific Petroleum Co. (Gran Bretaña), organizó una subsidiaria la «Lagunitas Oil Co.», para explotar los yacimientos petroleros ubicados al sudeste de Negritos en la provincia de Paíta, Departamento de Piura.
- 1913** Standard Oil New Jersey (E.E.U.U.) a través de su subsidiaria la International Petroleum Company (IPC), arrienda las concesiones petroleras de The London and Pacific Petroleum Co. (Británica) ubicadas en las Haciendas de La Brea y Pariñas.
- 1915** Se simplifica la estructura financiera de la Cerro de Pasco Cooper Corporation (E.E.U.U.) fusionándose la Cerro de Pasco Mining Co., la Cerro de Pasco Railway Co. y Morococha Mining.
- 1915** La Compagnie des Mines de Huarón (Francia), compra la Cía Minera Venus, cuyos yacimientos se encontraban ubicados en Huarón.
- 1918** La Cerro de Pasco Copper Corporation (E.E.U.U.) compra acciones de The Backus y Johnston Brewery Ltda.
- 1919** La Cerro de Pasco Copper Corporation (E.E.U.U.) compra las Minas de Aguas Calientes de propiedad de Ricardo Bentín las mismas que se encontraban ubicadas en Casapalca, invirtiendo 400 mil libras esterlinas.
- 1919** La American Vanadium es transferida a la Vanadium Corporation of American (E.E.U.U.)
- 1920** La Cía. Minera Anaconda (E.E.U.U.) compra a Carlos Lohmam los yacimientos cupríferos de Cerro Verde cerca de Arequipa en la suma de 200 mil libras esterlinas.
- 1921** La Northern Perú Mining And Smelting Co. (E.E.U.U.) obtiene una opción de compra de la familia Gildemeister para adquirir las minas de Quiruvilca ubicadas en el Departamento de La Libertad.
- 1922** Se forma la Peruvian Copper and Smelting Co. (E.E.U.U.) para operar las minas de Yauricocha fracasando ésta al año de su fundación.
- 1924** En la producción de caucho en el Perú operaban las siguientes empresas: Peruvian Amazon Co. Ltd. (Gran Bretaña), Amazon Rubber Estates Ltd. (Gran Bretaña), Perú Para Rubber Co. (E.E.U.U.), Inca Rubber Co. (E.E.U.U.), Forga Rey de Castro y Rodríguez (España), Inambari Para Rubber Co. (Gran Bretaña), Tambopata Rubber Syndicate (Gran Bretaña), Inambari Gold Concessions Ltd. (E.E.U.U.), Paucartambo Rubber Co. (Francia), Diamantina Rubber Co. (Gran Bretaña), Foulkes Croker (Francia), Inca Mining Co.

- (E.E.U.U.), Kroheimer y Cía. (Alemania), Marcapata Rubber Co. (Gran Bretaña), Societe Financiere Sandia (Francia), Pachitea Rubber Co. (E.E.U.U.), Syndicate Comptoin Colonial Francaise (Francia), John Lyly and Sons (Gran Bretaña - Francia).
- 1924 Colquipacio Mining Co. (E.E.U.U.) comienza a operar las minas ubicadas en las vertientes occidentales de la Cordillera Negra, distrito de Pamparomas (Huaylas) en las que extrae plata.
- 1924 Viscachoca Mining Co. (E.E.U.U.) comienza a trabajar la Mina A.G.C.U. y P.B. de Chacros (Chancay).
- 1924 La Sociedad Minera Backus y Johnston del Perú trabaja las minas de Carlos Francisco y Aguas Calientes de Casapalca.
- 1924 La Cerro de Pasco Corporation (E.E.U.U.) trabaja las minas de Cerro Morococha y Casapalca a través de sus subsidiarias la B. y J.
- 1924 La New Chuquitambo Gold Mines Ltd. (E.E.U.U.) inicia sus operaciones en Cerro de Pasco.
- 1924 Lampa Mining Co. (E.E.U.U.) explota las minas de Berenguela, Totayami, San Carlos, Socavon, San Pablo, Limón Verde y Tocasa en el Departamento de Puno.
- 1924 La Southern Peruvian Mines Ltd. (E.E.U.U.), adquiere las minas de San Antonio de Esquilache Co. Ltd. las que estaban ubicadas en el Departamento de Puno.
- 1924 La Northern Perú Mining and Smelting Co. (E.E.U.U.) arrienda la mina «La Guardia» y compra a la firma Boza Hnos. las instalaciones que poseía en dicha mina en 1,0 millón de dólares.
- 1924 La Northern Perú Mining and Smelting (E.E.U.U.) de propiedad del grupo Guggenheim compra en \$ 850 mil dólares las minas de la Sociedad Minera Quiruvilca y de la Empresa Aurífera Pataz.
- 1924 La Cerro de Pasco Corporation (E.E.U.U.) compra en 300 mil dólares los denuncios existentes en Yauricocha.
- 1928 La Standard Mining Co. subsidiaria de la New Verde Mines Co. (E.E.U.U.) compra a Leven Gómez las minas de Santander ubicadas en Pacaraos, Canta en 136 mil dólares.



## ***La inversión extranjera directa en la crisis de los años treinta***

Como se puede observar en el cuadro No. 2, después de la Primera Guerra Mundial la inversión norteamericana en el Perú siguió creciendo sin ninguna interrupción, manteniendo su patrón original. Como sostiene Omar Díaz de Arce «Europa se fue recuperando poco a poco y ya por 1925 había alcanzado los niveles de producción de 1914. Mientras tanto, la industria norteamericana no cesaba de ampliarse. La competencia por los mercados mundiales se agudizó de nuevo y sobrevino lo inevitable: la crisis de superproducción. Esta fue una de las mayores conmociones que sufrió el mundo capitalista. La caída de los precios en la Bolsa de New York, en octubre de 1929, dió la primera señal, poco después se producía el pánico en las bolsa de Valores europeas. El colapso de la economía capitalista en general»<sup>6</sup>. Algunos bancos comerciales quebraron en los países metropolitanos y periféricos, las inversiones directas y el financiamiento externo declinó, la producción agrícola, minera, petrolera e industrial se contrajo, el intercambio comercial se redujo, los yacimientos mineros y las fabricas cerraron con el consiguiente despido de los trabajadores, extendiéndose la desocupación y la miseria en muchos países de América Latina. Al mismo tiempo surgían sangrientas dictaduras militares, movimientos populistas,

bonapartistas y movimientos revolucionarios en distintos puntos de nuestro continente.

Las repercusiones de la crisis del sistema capitalista mundial en el Perú fueron sumamente graves. Como se puede observar en el Cuadro No. 2 las inversiones directas de Estados Unidos en el Perú entre 1924 y 1929 decrecieron de 140.5 a 123.7 millones de dólares, para luego decrecer más entre 1936 a 1940 de 96.0 a 81.5 millones de dólares. En sólo dieciséis años se produce una contracción de 59.0 millones de dólares, suma que equivalió al 47.7 % de toda la inversión directa efectuada por Estados Unidos en el Perú durante 1897 a 1929; contracción que se prolongó en nuestro país incluso hasta una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, debido a que las empresas de Estados Unidos orientaron sus inversiones de manera preferencial a aquellas actividades internas ligadas a los propósitos de una economía de guerra.

La caída de la inversión directa de Estados Unidos en el Perú, aunada al deterioro de los lazos comerciales entre ambos países, contribuyó decididamente en la súbita disminución de los precios de los principales productos de exportación, afectando profundamente la economía peruana. Mas aún, si por ese entonces ésta dependía de las exportaciones de azúcar, algodón, cobre y petróleo, las cuales fueron duramente golpeadas por la contracción del mercado internacional. Con la

finalidad de contrarrestar la disminución de sus exportaciones los sectores agro-exportadores idearon una estrategia consistente en transferir el impuesto de la crisis hacia el resto de la población, para ello utilizaron el mecanismo de cambio. Es así, que entre 1930 y 1931 nuestra moneda sufrió sucesivas devaluaciones, la primera de un 18.0% y la segunda de un 30.0%. Esto dió lugar a que los sectores agro-exportadores recuperasen en moneda nacional lo que estaban perdiendo en dólares como anota Fabricio Negromonte:

*«si bien exportaron menos durante la crisis, recibieron mayor producto en moneda nacional, 18.0% más grande en 1930 y 30.0% en 1931, que lo que iban a recibir si se mantenía la tasa de cambio vigente antes de la crisis. En otros términos: con la disminución de las exportaciones hubo una reducción del ingreso nacional, pero aumentó la participación relativa del sector agro-exportador en el ingreso»* <sup>7</sup>.

En el Perú las repercusiones políticas de la crisis fueron sumamente graves. Uno de los acontecimientos más importantes de ese entonces, fue la caída de la dictadura de Augusto B. Leguía. Como muy bien anota Víctor Villanueva «el deterioro político de la prolongada dictadura de Augusto B. Leguía en sus últimos años entró en crisis con la depresión mundial de 1929.

El Perú, tan íntimamente dependiente del imperialismo norteamericano, fue uno de los primeros países en sufrir las consecuencias. Al interrumpirse la afluencia de dólares, producto de los empréstitos, paralizarse las obras públicas y descender las actividades industriales y comerciales, comenzó la crisis económica interna, acentuándose por lo tanto la agitación política que en forma latente vivía el país hacía años. Desde ese momento se hizo evidente que los días de la dictadura estaban contados, faltaba sólo el detonador que produjera la explosión» <sup>8</sup>.

Más adelante Víctor Villanueva sostiene: «La alta burguesía tradicional, marginada del poder desde la década anterior, carecía de garra para dirigir un movimiento revolucionario y sus hombres más conspicuos vagaban plácidamente por Europa. La clase proletaria estaba en plena etapa ascensional, de reestructuración clasista, pero en forma embrionaria. Las contadas organizaciones obreras se encontraban huérfanas de dirigencia con formación política, la Confederación General de Trabajadores (CGTP), bajo dirección comunista, estaba en sus comienzos. El proletariado en general había obtenido sonados triunfos en la década anterior, pero continuaba siendo estrictamente débil, su conciencia de clase no había penetrado en todos los sectores. No estaba, pues en condiciones de aprovechar la debilidad del régimen leguista para capturar el poder. Por otro lado, los sectores medios eran más débiles aún en el sentido político y

con menos conciencia de clase que los obreros»<sup>9</sup>.

La crisis económica, política y social que vivió nuestro país, en la década del treinta, generó una serie de conflictos que fueron dinamizados y canalizados por una organización política de reciente formación, la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), dirigida por Víctor Raúl Haya de la Torre, que irrumpe torrencialmente en la vida nacional. Recordemos que es precisamente durante la crisis que sufre el sistema capitalista mundial, que en el Perú se desarrollan memorables luchas populares encabezadas por ciertos sectores de las clases medias urbanas y del proletariado agro-minero e industrial quienes sufrían en carne propia las consecuencias del deterioro del sistema. Por ese entonces, la radicalización política alcanza su más alto grado de expresión en los Departamentos de La Libertad, Cerro de Pasco, Lima, Chiclayo y Arequipa. Este enfrentamiento al orden existente que prácticamente se desarrolló a lo largo y ancho del Perú oligárquico, hace que en ese momento emerjan en la so-

ciudad peruana aparte de nuevas fuerzas sociales sangrientas dictaduras militares como la del General Oscar R. Benavides y la del Coronel Luis M. Sánchez Cerro, quienes a sangre y fuego intentan poner orden en el país. En 1930, el Coronel Luis M. Sánchez Cerro en Arequipa, contando con el apoyo de una fracción de la clase dominante pone punto final a la dictadura de Augusto B. Leguía, cerrando de esta manera más de una década de tiranía y corrupción.

La clase dominante y los militares durante la década del treinta perdieron la oportunidad histórica de sustituir el modelo de crecimiento hacia afuera por un modelo de crecimiento hacia adentro, como lo hicieron los militares y la clase dominante en México, Brasil y Argentina durante los Gobiernos de Lázaro Cárdenas, Getulio Vargas y Juan Domingo Perón. Esta en lugar de industrializar el Perú se aferró a recuperar el mercado internacional mediante la venta de materias primas agrícolas, mineras o petroleras, posponiendo el desarrollo industrial de nuestro país.



## NOTAS

- <sup>1</sup> Ruy Mauro Marini, «Subdesarrollo y Revolución», Siglo XXI, Editores S.A. Primera Edición, 1969, México, D.F.
- <sup>2</sup> Véase al respecto Heraclio Bonilla, «Guano y Burguesía» Instituto de Estudios Peruanos». Lima, Perú. Manuel Burga y Alberto Flores Galindo, «Apogeo y Crisis de la República Aristocrática». Ediciones Rikchay. Lima Perú, Tercera Edición, Setiembre 1984. Hernán Ramírez Necochea, «Historia del Imperialismo en Chile». Edición Revolucionaria, La Habana, Cuba, 1966. Peter W. Fischer, «El Capital Externo en el Desarrollo Económico en Argentina: 1880 - 1964». Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), Santiago de Chile, 1973.
- <sup>3</sup> Demetrio Ramos Rau, «Mensaje de Trujillo del Anarquismo al Aprismo», Instituto Nor Peruano de Desarrollo Económico Social, Primera Edición, Mayo 1987, Trujillo, La Libertad.
- <sup>4</sup> Julio Cotler, «Clase, Estado y Nación», Perú Problema No. 17, Instituto de Estudios Peruanos, Primera Edición, Marzo 1978, Lima, Perú.
- <sup>5</sup> José Matos Mar, «Desborde Popular y Crisis del Estado. El Nuevo Rostro del Perú en la década de 1980». PerúProblema N°. 21, Instituto de Estudios Peruanos, Noviembre de 1984. Lima, Perú.
- <sup>6</sup> Omar Díaz de Arce, «Ensayos Latinoamericanos», Instituto Cubano del Libro, La Habana, Cuba, 1974.
- <sup>7</sup> Fabricio Negromonte «El Proceso de Industrialización en el Perú». Departamento de Publicaciones del Programa de Ciencias Históricas Sociales de la U.N.M.S.M., Lima, Perú.
- <sup>8</sup> Víctor Villanueva, «El Apra en Busca del Poder», Editorial Horizonte, 1976. Lima, Perú.
- <sup>9</sup> Víctor Villanueva, Obra citada.



Percy Lau

**CUADRO N° 1**  
**INVERSIONES DIRECTAS DE ESTADOS UNIDOS EN EL PERU**  
**1897-1919**  
**(millones de dólares)**

AÑOS	TOTAL	MINERIA	PETROLEO	SERVICIOS PUBLICOS	OTROS
1897	7.0	1.0	1.0	2.0	3.0
1908	23.0	15.0	3.0	2.0	3.0
1914	58.0	39.0	15.0	1.0	3.0
1919	110.5	60.0	45.0	1.5	4.0

**ESTRUCTURA PORCENTUAL (%)**

AÑOS	TOTAL	MINERIA	PETRO LEO	SERVICIOS PUBLICOS	OTROS
1897	100.0	14.3	14.3	28.6	42.8
1908	100.0	65.2	13.0	8.7	13.1
1914	100.0	67.2	26.0	1.7	5.1
1919	100.0	54.3	40.7	1.4	3.6

**INDICE 1987=100**

AÑOS	TOTAL	MINERIA	PETRO LEO	SERV PUB	OTROS
1897	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1908	326.6	1500.0	300.0	100.0	100.0
1914	828.6	3900.0	1500.0	50.0	100.0
1919	1578.6	6000.0	4500.0	75.0	133.0

**FUENTE:** Cleona Lewis, *America's Stake in International Investments* (Brookings Institution, Washington, 1938), APENDICE D, pp, 575-607  
**Información sistematizada por el Autor.**  
**La información de manufactura y comercio está incluida en el rubro otros por ser inversiones insignificativas.**

Théodore de Bry (1528)





**CUADRO N° 2**  
**INVERSIONES DIRECTAS DE ESTADOS UNIDOS EN EL PERU**  
**1924-1950**

(millones de dólares)

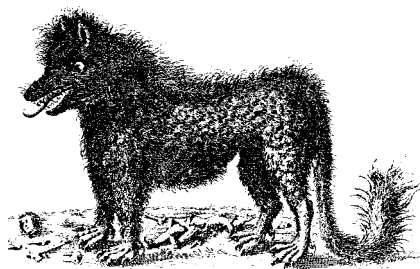
AÑOS	TOTAL	MINERIA	PETRO	MANU	SERVICIOS	COMER	OTROS
		LEO	FACT	PUBLICOS	CIO		
1924	140.5	69.0	65.0	A	1.5	A	5.0
1929	123.7	79.5	A	3.2	A	2.5	36.5
1936	96.0	47.2	A	A	A	8.7	40.1
1940	81.5	20.2	A	4.9	A	3.0	53.4
1943	71.2	29.1	10.9	5.5	A	3.1	22.6
1950	145.0	55.0	A	15.0	5.0	13.0	57.0

ESTRUCTURA PORCENTUAL							
AÑOS	TOTAL	MINERIA	PETRO	MANU	SERVICIOS	COMER	OTROS
		LEO	FACT	PUBLICOS	CIO		
1924	100.0	49.1	46.3		1.0		3.6
1929	100.0	64.3		2.6		2.0	31.1
1936	100.0	49.2				9.1	41.7
1940	100.0	24.8		6.0		3.7	65.7
1943	100.0	40.9	15.3	7.7		4.4	31.7
1950	100.0	38.0	A	10	3.4	9.0	39.3

INDICE							
AÑOS	TOTAL	MINERIA	PETRO	MANU	SERVICIOS	COMER	OTROS
	1924=100	LEO	FACT	PUBLICOS	CIO		
1924	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1929	88.0	115.2		100.0		100.0	770.0
1936	88.3	68.4		A		348.0	802.0
1940	58.0	29.3		153.1		120.0	1068.0
1943	50.7	42.2	16.6	171.9		124.0	452.0
1950	103.2	79.7		468.7	333.3	520.0	1140.0

**FUENTE:** Cleona Lewis, *America's Stake in International Investments* (Brookings Institution, Washington, 1938), APENDICE D, pp, 575-607  
Información sistematizada por el Autor.

A: Información incluida en el rubro otros por ser inversiones insignificativas.



*Fiera de Gevaudan (s. XVIII)*